

La Naturaleza Humana de Cristo y su Importancia para Nuestra Salvación

José Miguel Alarcón



- **La humanidad del Hijo de Dios es todo para nosotros. Es la cadena áurea que une nuestra alma con Cristo, y mediante Cristo, con Dios. Esto ha de ser nuestro estudio. Cristo fue un verdadero hombre. Dio prueba de su humildad al convertirse en hombre. Sin embargo, era Dios en la carne.**

Cuando tratemos este tema, haríamos bien en prestar atención a las palabras pronunciadas por Cristo a Moisés en la zarza ardiente: “Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es”. [Éxodo 3:5](#). Debíamos emprender este estudio con la humildad del que aprende con corazón contrito. **Y el estudio de la encarnación de Cristo es un campo fructífero que recompensará al escudriñador que cava profundamente en procura de la verdad oculta.** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 1, 286.1)





- Cristo vino revestido de humanidad para vivir la ley de Dios. Él era la palabra de vida. Vino para ser el Evangelio de salvación para el mundo y para cumplir cada detalle de la ley. Jesús es la palabra, la guía, que ha de ser recibida y obedecida en todo detalle. ¡Cuán necesario es que esta mina de verdad sea explorada y descubiertos y asegurados los preciosos tesoros de verdad, como ricas joyas! La encarnación de Cristo, su divinidad, su sacrificio expiatorio, su maravillosa vida en el cielo como nuestro abogado, el ministerio del Espíritu Santo: todos estos temas vivos y vitales del cristianismo, están revelados desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Los áureos eslabones de verdad forman una cadena de verdad evangélica, y el primero y principal se halla en las grandes enseñanzas de Cristo Jesús. ¿Por qué, entonces, no se han de engrandecer y exaltar las Escrituras en cada escuela de nuestra patria? ¡A cuán pocos niños se enseña a estudiar la Biblia como la Palabra de Dios y a alimentarse de sus verdades, que son la carne y la sangre del Hijo de Dios! **“Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre [esto es, recibe las palabras de Cristo y las práctica], tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él”. “Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”.** (Elena G. White, La Educación Cristiana, 255.3)

Antecedentes históricos- teológicos sobre la cristología adventista

Un breve panorama



**La cuestión de la
naturaleza humana
de Cristo no es
nueva en el
adventismo.**

- Cuando la justificación por la fe ocupó el centro del escenario en la Sesión de la Conferencia General de 1888, comenzó a haber un mayor énfasis en Cristo y en lo que Él ha hecho, en términos de justificación por la fe, y en lo que Él está haciendo en la vida de los creyentes, en términos de santificación por la fe

Elena de White comenzó a poner un fuerte énfasis en Cristo, en su divinidad y en su humanidad, como la única fuente de justicia para el pecador

- Elena de White, comenzó a poner un fuerte énfasis en Cristo, en su divinidad y en su humanidad, como la única fuente de justicia para el pecador.
- Durante la década de 1890, Ellen White publicó *el Camino a Cristo, El Discurso del Maestro Jesucristo, El Deseado de Todas las Gentes y Palabras de Vida del Gran Maestro*.
- Todas estas obras hacían hincapié en las enseñanzas, la persona y la misión de Cristo, y desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de la doctrina adventista, especialmente en su cristología y soteriología .

En cuanto a la naturaleza humana de Cristo, incluso antes de la Sesión de la Asociación General de 1888, White consideraba que Jesús había tomado la naturaleza humana caída.

- La mayoría de sus escritos sobre la naturaleza humana de Cristo son posteriores a 1888. Véanse las siguientes referencias para una muestra de algunos de sus escritos sobre el tema anteriores a 1888:
- Ellen White, *Spiritual Gifts*, 4 vols. (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1858-64), 1:25; White, *Spiritual Gifts* (Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing, 1858), 4a: 115; White, "Practical Remarks", *Review and Herald*, 19 de abril de 1870, 138, 139; White, "The Life of Christ", *Review and Herald*, 31 de diciembre de 1872, 18, 19; White, "Watchfulness and Prayer", *Review and Herald*, 11 de octubre de 1881, 225; White, "Lessons in Humility and Love", *Signs of the Times*, 15 de enero de 1885, 33, 34.

Sus escritos sobre el tema anteriores a 1888 proporcionaron el marco inicial dentro del cual se construyeron sus conceptualizaciones maduras sobre la humanidad de Cristo



- Sus escritos sobre el tema anteriores a 1888 proporcionaron el marco inicial dentro del cual se construyeron sus conceptualizaciones maduras sobre la humanidad de Cristo .Desde 1874 dijo que el "Hijo de Dios se humilló a sí mismo y tomó la naturaleza del hombre después de que la raza se había alejado cuatro mil años del Edén, y de su estado original de pureza y rectitud".(Ellen White, "The Temptation of Christ," *Review and Herald*, July 28, 1874, 51.)
- Sin embargo, también describió a Cristo como "hermano en nuestras debilidades, pero no en poseer pasiones semejantes. Como sin pecado, su naturaleza retrocedía ante el mal".(Ellen White, *Testimonies for the Church*, 9 vols. (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1868-1871), 2:202.)



El postlapsarianismo se convirtió básicamente en norma dentro del adventismo del séptimo día durante el siguiente medio siglo.

- El postlapsarianismo, la idea de que Cristo tomó una naturaleza humana caída, se convirtió básicamente en norma dentro del adventismo del séptimo día durante el siguiente medio siglo.
- Puesto que algunos utilizaban los términos "naturaleza caída" y "naturaleza pecaminosa" como sinónimos, no es de extrañar que este uso condujera a conceptos erróneos cuando se aplicaba a la naturaleza de Cristo.
- Esta visión de la naturaleza humana pecaminosa de Cristo también abrió el camino a un énfasis en la santificación y la perfección en la soteriología adventista.



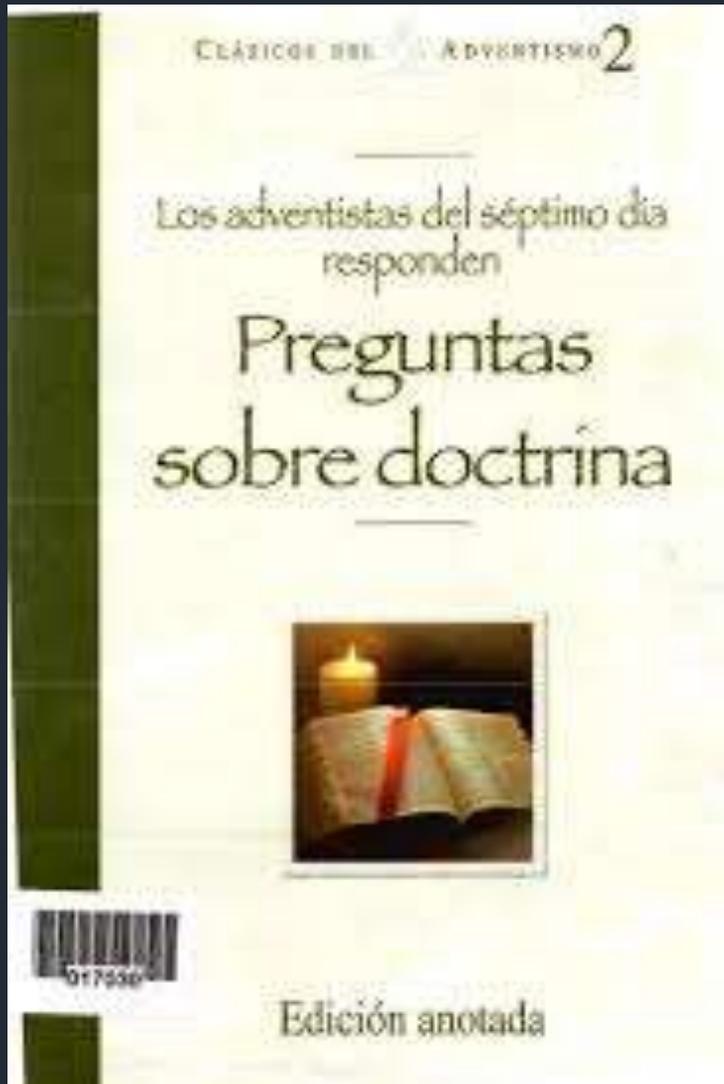
La doctrina del pecado original que se había rechazado durante tanto tiempo llegó a considerarse que contenía una verdad esencial.

- A mediados del siglo XX, varios teólogos adventistas habían llegado a reconsiderar el significado del pecado en la humanidad, sus consecuencias y su alcance ontológico.
- La doctrina del pecado original que se había rechazado durante tanto tiempo llegó a reconsiderarse en los años 50 que contenía una verdad esencial.
- Muchos teólogos, entre ellos Edward Heppenstall, empezaron a enseñar una versión de la doctrina del pecado original y a incorporarla a la teología adventista.

A mediados de la década de 1950 se celebraron varias reuniones entre un grupo selecto de teólogos adventistas del séptimo día, LeRoy E. Froom, W. E. Read y Roy A. Anderson, y tres líderes evangélicos del pensamiento, Walter Martin, George R. Cannon y Donald G. Barnhouse.

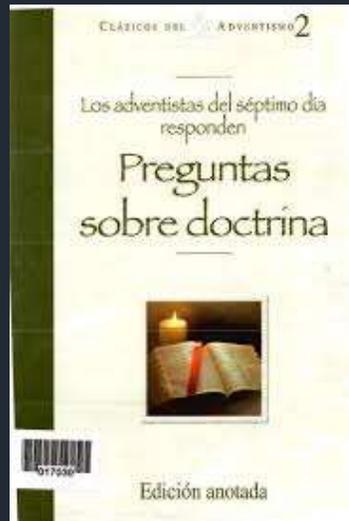


- Entre los factores que influyeron en este diálogo están los antecedentes soteriológicos y teológicos básicos de los evangélicos y los adventistas del séptimo día.
- En primer lugar, los evangélicos eran calvinistas, mientras que los líderes adventistas que participaron en este diálogo habían asumido ideas arminianas.
- En segundo lugar, los evangélicos consideraban que los adventistas enseñaban la justicia por las obras.
- En tercer lugar, la naturaleza de Cristo, tanto su divinidad como su humanidad, era un punto de disputa, ya que los evangélicos tenían amplias pruebas de que los adventistas eran semiarrianos en lo que respecta a la divinidad de Cristo y se aferraban a una interpretación teológicamente sospechosa de la humanidad de Cristo: que tenía una naturaleza humana pecaminosa.
- Ambas interpretaciones adventistas de la naturaleza fundamental de Cristo, desde la perspectiva de los evangélicos, descalificarían necesariamente a Cristo como salvador de la humanidad del pecado.



Esta publicación daba respuesta a preguntas específicas planteadas por los líderes evangélicos. La humanidad de Cristo era una de esas cuestiones.

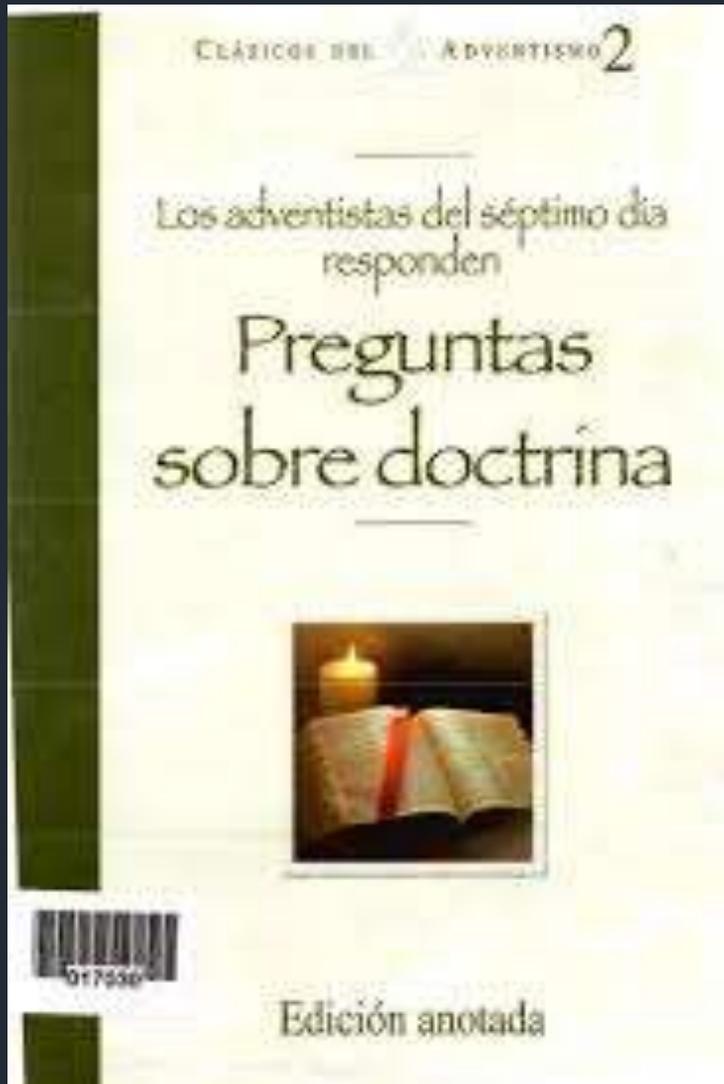
- Más adelante en la historia de QOD cobrarán relevancia las obras de Edward Heppenstall. Al examinar sus escritos sobre la naturaleza humana de Cristo se puede observar que, para él, y para otros de aquella época, empezó a haber un cambio en la trayectoria básica de su soteriología.
- Una de las principales razones de este cambio fue la aceptación de la doctrina del pecado original. Así, cuando los adventistas y los evangélicos se pusieron de acuerdo, la nueva generación de teólogos adventistas tuvo que enfrentarse a las generaciones anteriores, que no sólo rechazaban en su mayoría la doctrina del pecado original, sino que no tenían ninguna tensión en considerar que Jesús tenía una naturaleza humana pecaminosa.



Ese encabezamiento no era necesariamente coherente con todo el contenido de las citas.

- Los autores de *Questions on Doctrine* hicieron un uso considerable de los escritos de Ellen White sobre el tema y describieron sus escritos diciendo que la naturaleza humana de Jesús era similar a la de Adán antes de la caída, el prelapsarismo.
- Los autores de QOD insertaron el encabezamiento "Tuvo una naturaleza humana sin pecado" a algunas de las declaraciones de Ellen White sobre la humanidad de Cristo y ese encabezamiento no era necesariamente coherente con todo el contenido de las citas.
- Véase QOD, 650-653. Aunque esto venía en un apéndice de los escritos de Ellen White sobre la naturaleza de Cristo, los autores intentaban demostrar que la "supuesta" postura de los adventistas de ver a Cristo con una naturaleza humana pecaminosa no era históricamente coherente. En su opinión, la mayoría de los autores adventistas han considerado sistemáticamente que Cristo tenía una naturaleza humana sin pecado. La historia ha demostrado que la alegación era cierta y que los autores de QOD no eran exactos en este punto.

•



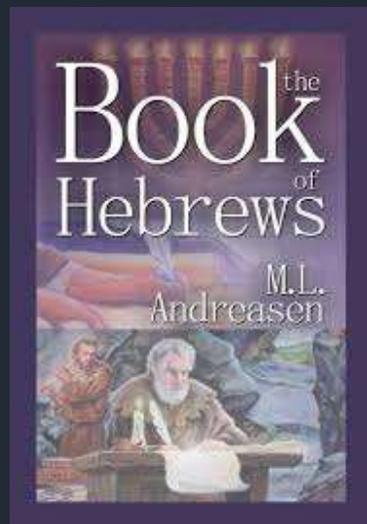
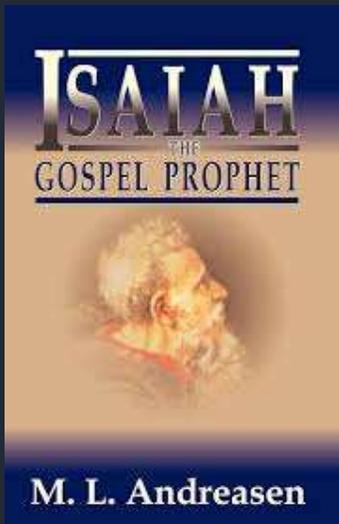
Las reacciones a QOD entre los adventistas no se hicieron esperar.

- El punto de vista opuesto, el postlapsarianismo, había sido el dominante en el adventismo desde la década de 1890 hasta entonces.
- A pesar de que QOD se publicó hace más de 50 años, todavía hay reacciones a él dentro del adventismo. La expiación y la humanidad de Cristo fueron las áreas que suscitaron las reacciones más fuertes inmediatamente después de su publicación.
- Hoy en día no se habla tanto de la expiación como de la humanidad de Cristo. En 2007, el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día celebró un simposio con motivo del 50 aniversario de QOD.
- Las ponencias presentadas en esta conferencia iluminan el debate sobre QOD, y aún más el debate sobre la humanidad de Cristo dentro del adventismo.



Uno de los más firmes opositores a la postura prelapsariana adoptada en QOD fue M. L. Andreasen.

- Andreasen era un firme defensor del punto de vista postlapsariano y llegó a la conclusión de que la iglesia había sacrificado su doctrina de Cristo en el altar de la aceptación teológica.
- La mayor parte de la reacción escrita de Andreasen a la publicación de QOD se encuentra en sus *Letters to the Churches* (Cartas a las Iglesias) (Payson, AZ: Leaves of Autumn, 1982.) Un tratamiento completo de sus reacciones puede encontrarse en la disertación de Nam, páginas 247-344.



Además, la posición postlapsariana era importante para él porque era una parte integral de su teología de la " última generación".

- Es importante consultar las obras de M. L. Andreasen *The Sanctuary Service* (Washington, DC: Review and Herald, 1937) 279- 297, y *The Book of Hebrews*, (Washington, DC: Review and Herald, 1948). La teología de la " última generación " de Andreasen es una de sus contribuciones duraderas a la escatología adventista del séptimo día. Esta teología entrelaza la expiación, la soteriología, la escatología y la cristología.
- Ellen White había declarado que **“Cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada”**. Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. **Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos.** [Ellen G. White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, 47.4]

Andreasen adoptó e incorporó este concepto en su teología de la Última Generación.



- Consultar en Andreasen, *The Sanctuary Service* (Washington, DC: Review and Herald, 1937) 279-297. Paul Evans ha tratado la teología de la "Generación Final" de Andreasen en su tesis doctoral "A Historical contextual Analysis of the Final-generation Theology of M. L. Andreasen," (tesis doctoral, Andrews University, 2010).
- En la construcción de su teología, Andreasen también adoptó un modelo hermenéutico que consideraba los escritos de Ellen White como el medio por el que se debe estudiar la Biblia.

Durante la era inmediatamente posterior a QOD: el surgimiento Edward Heppenstall



- La posición de Heppenstall no era el estricto prelapsarianismo que se encuentra en QOD. Heppenstall sostenía que la naturaleza humana de Cristo era anterior a la caída en el sentido de que no tenía la inclinación espiritual hacia el pecado como el resto de la posteridad de Adán, pero posterior a la caída en el sentido físico, ya que el cuerpo físico de Cristo se vio afectado por las consecuencias del pecado como el resto de la posteridad de Adán.
- Se puede ver este nuevo modelo prelapsarianismo en *The Man Who is God*, de Heppenstall: A Study of the Person and Nature of Jesus, Son of God and Son of Man (Washington, DC: Review and Herald, 1977), es su tratamiento más completo sobre el tema.
- LeRoy Froom y Roy Allan Anderson se encontraban entre los principales defensores del modelo pre-lapsariano.
- La postura de Froom se entretene en *Movement of Destiny*, su obra sobre el desarrollo de la historia adventista. Anderson, que fue principalmente evangelista, pero trabajó bastante estrechamente con Froom en la preparación de QOD, ofrece su tratamiento más extenso sobre el tema en su obra *The God-Man: His Nature and Work* (Washington, DC: Review and Herald, 1970).

Heppenstall dio el tratamiento más sistemático sobre el tema e influyó en una generación de teólogos posteriores.



- Más tarde, Desmond Ford se convirtió en uno de los defensores más enérgicos del modelo prelapsariano. Heppenstall dio el tratamiento más sistemático sobre el tema e influyó en una generación de teólogos posteriores a través de sus conferencias en el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día.
- Adventista del Séptimo Día. En su obra *The Man Who is God* (El hombre que es Dios) aborda la cuestión de la caída y sus efectos sobre la humanidad. Para él, el pecado es "espiritual" y está "causado por la alienación de toda la persona de Dios". En consecuencia, esta "condición alienada" no puede aplicarse a Cristo. (Heppenstall, *The Man Who is God*, 126.)
- Anderson compartía un punto de vista similar y consideraba que Jesús era "impecable tanto en su naturaleza como en su vida". (Anderson, *The God-Man: His Nature and Work*, 53.)

Esta naturaleza debilitada nunca le hizo pecar

- Este punto de vista, en absoluto universal dentro del adventismo, encendió y mantuvo el debate. Entre los que se oponían a los puntos de vista de Heppenstall, Anderson y Froom estaba Herbert Douglass.
- Douglass considera que Jesús tenía una naturaleza humana caída "debilitada por milenios de elecciones pecaminosas". Sin embargo, esta naturaleza debilitada nunca le hizo pecar.
- (Herbert Douglass, Edward Heppenstall, Hans K. LaRondelle, and C. Mervyn Maxwell, *Perfection: The Impossible Possibility* (Nashville, TN: Southern, 1975), 40.)
- Una comprensión adecuada de la humanidad de Cristo es importante para Douglass, ya que la considera directamente relacionada con la soteriología. Desde este punto de vista, Cristo desarrolló un carácter moral del mismo modo que los demás. (Herbert Douglass and Leo Van Dolson, *Jesus: The Benchmark of Humanity* (Nashville, TN: Southern, 1977), 25.)
-



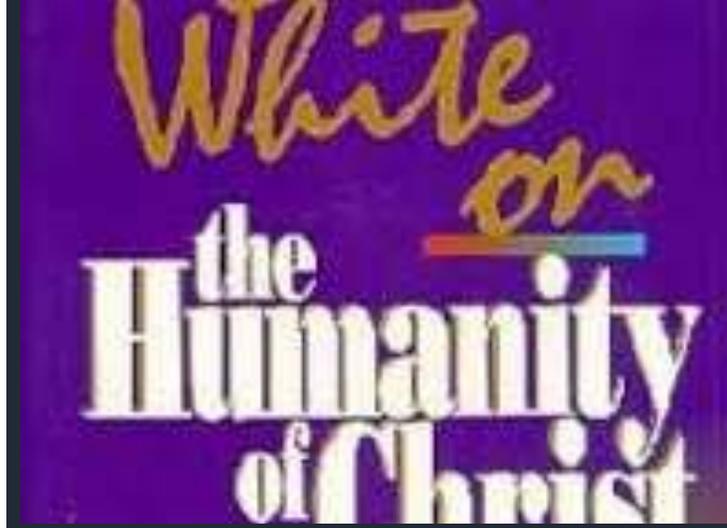
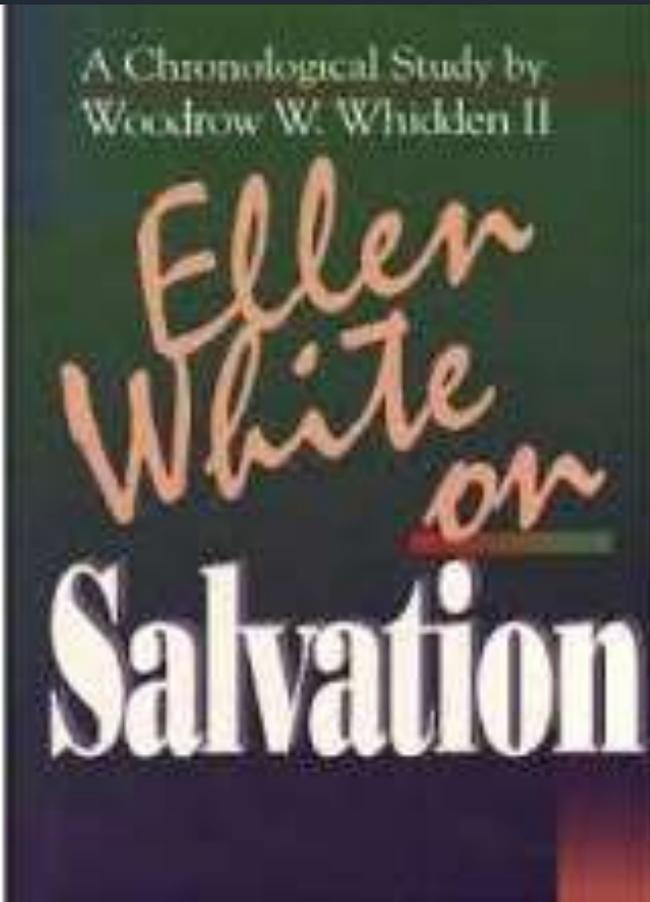


Douglass sigue el ejemplo de Andreasen al incorporar su cristología, soteriología y escatología.

- Douglass sigue el ejemplo de Andreasen al incorporar su cristología, soteriología y escatología, creando así lo que Douglass denomina el "Principio de la Cosecha".
- (Douglass, *The End: Unique Voice of Adventists about the Return of Jesus* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1979), 65-80. Véase también *Perfection*, 43. Aquí Douglass da a entender que la falta de claridad sobre la naturaleza humana de Cristo es en cierto modo responsable del retraso de la Segunda Venida de Jesús.
- Hace un uso abundante de los escritos de Ellen White sobre la humanidad de Cristo y considera que cada creyente tiene acceso a la misma victoria que tuvo Jesús, ya que Él fue victorioso en la misma naturaleza que ellos. Esta vida victoriosa se verá especialmente en la última generación de creyentes. (Douglass, *Perfection*, 47-51.)

Woodrow Whidden no está de acuerdo con las conceptualizaciones de Douglass y postula un nuevo modelo.

- Whidden cree que es "absolutamente necesario" considerar la cristología de Ellen White para comprender su soteriología. (Woodrow W. Whidden, *Ellen White on Salvation: A Chronological Study* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1995), 57.)
- En su tesis doctoral, "The Soteriology of Ellen White: The Persistent Path to Perfection, 1836-1902", dedicó un capítulo de casi cien páginas a demostrar la conexión entre su soteriología y cristología. (Woodrow W. Whidden, "The Soteriology of Ellen White: The Persistent Path to Perfection, 1836-1902" (Ph.D. dissertation, Drew University, 1989), 156-236.)



Su importancia para la salvación

El modelo cristológico postlapsario en la epístola a los Hebreos



**Siendo en sí mismo perfecto,
en cuanto sumo Sacerdote,
Jesús conduce a la humanidad
a su perfección**

- **Siendo en sí mismo perfecto, en cuanto sumo Sacerdote, Jesús conduce a la humanidad a su perfección.** Además de la tarea de expiación ya través de ella, descubrimos que la vocación de Cristo como sumo Sacerdote tiene otra finalidad y otro efecto: Jesús renueva el pacto con Dios de manera que la humanidad puede llegar a ser perfecta.
- **La expresión (perfecto) y las palabras que le están emparentadas juegan un papel muy importante en la cristología de Hebreos.** Ellas nos llevan muy cerca del concepto de Hijo de hombre. **Como la tarea del sumo Sacerdote consiste en ser mediador entre Dios y el ser humano, su obra culminará allí donde surja el hombre perfecto.**
- El término *teleiōn* evoca al mismo tiempo perfección y cumplimiento.

No es necesario que
excluyamos de ese
verbo *teleiōn* toda idea
de perfección moral

- Los comentarios subrayan con razón el carácter cultural y sagrado de la perfección de que aquí se trata. Este término aparece en el lenguaje de las religiones de los misterios, y en los LXX tiene el sentido de consagrar, dedicar a.
- En la Carta a los hebreos, en cuyo centro se eleva la figura del sumo Sacerdote, tenemos que partir de este significado litúrgico y sagrado para comprender el verbo *teleiōn*;

.De todas formas, no es necesario que excluyamos de ese verbo toda idea de perfección moral, ni que digamos, siendo extremistas, **que ese término es neutro desde el punto de vista ético** .

Allí donde se dice que el Padre ha hecho perfecto a Jesucristo (Heb 2:10; 5:9; 7: 28) o que es él quien, **como sumo Sacerdote, lleva a sus hermanos a la perfección** (Heb 2:10; 10: 14) **resulta demasiado estrecha una interpretación puramente cultural del término.**

Allí donde Jesucristo da nuevo contenido a la noción de sumo Sacerdote, el sacerdocio queda elevado sobre el nivel de lo puramente litúrgico

- Allí donde Jesucristo da nuevo contenido a la noción de sumo Sacerdote, el sacerdocio queda elevado sobre el nivel de lo puramente litúrgico. **Por eso, el término cultural *teleiōn* se abre al espacio más amplio de lo humano e incluye el sentido de suscitar la perfección moral.**
- Esto se realiza en una vida realmente humana, tanto en Jesús, el sumo Sacerdote que ha sido hecho perfecto, como en sus hermanos, los santificados, a quienes él hace perfectos (2:11).
- **Muchos teólogos tienen miedo de hablar de una perfección moral de Jesús**, como si ello debiera significar automáticamente una recaída en la concepción liberal de la vida de Jesús.
- El autor de la Carta a los hebreos, quizá más que ningún otro de los autores del nuevo testamento, ha tenido el coraje de hablar de la humanidad de Jesús en términos a veces chocantes y sin embargo, es él quien ha subrayado con más fuerza la divinidad del Hijo.

Para conducir a los humanos a la perfección, el mismo sumo Sacerdote debe recorrer las diferentes etapas de la vida humana.

- **Para conducir a los humanos a la perfección, el mismo sumo Sacerdote debe recorrer las diferentes etapas de la vida humana.** Es justo y natural que pensemos ante todo en la fase final de esta vida, en la pasión considerada como su cumplimiento.
- Pero destacar la necesaria humanidad del sumo Sacerdote implica que él debe realizar la **teleíosis**. (la perfección) a través de toda su vida, hasta el sacrificio final de su muerte voluntaria. Aunque él haya vivido bajo las mismas condiciones humanas que nosotros, Jesús ha sido el único ser humano sin pecado: **“tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”** (Heb 4: 15).
- La impecabilidad de Jesús había sido ya afirmada antes de la Carta a los hebreos; pero su autor se interesa por ella de manera muy especial en razón del carácter sacerdotal de su cristología, insistiendo en ella no sólo en 4: 15, sino también en 7:26 Y 9:14.
- La misma idea se encuentra también, al menos implícitamente, en 2Cor 5:21; 1 Pe 1:19; 2:22; 3:18; Jn 7:18; 8:46; 14:30.

Pero la contradicción cesaría si el hecho de no ser bueno se interpretara en el sentido de *astheneiais* ('debilidad'),

- Los sinópticos también deben haber compartido la visión de la impecabilidad de Jesús ya que atribuyen a Jesús el poder de perdonar los pecados. Esto se puede afirmar con certeza respecto a Mateo, pues de lo contrario no hubiese modificado la frase «**¿Por qué me llamas bueno?**» de Mc 10:18 en «**¿Por qué me estás preguntando sobre lo que es bueno?** » (Mt 19:17[PDT]).
- Evidentemente, Mateo ha debido pensar que la pregunta, tal como la presenta Marcos, pone en duda la impecabilidad de Jesús. ¿Pero la ha entendido bien para tener que modificarla así? Ciertamente, la manera en que Marcos refiere esta cuestión parece ir en contra de la impecabilidad de Jesús.
- Pero la contradicción cesaría si el hecho de no ser bueno se interpretara en el sentido de *astheneiais* ('debilidad'), es decir, de posibilidad de estar sujeto a tentación.
- **En todo caso, en la Carta a los hebreos ,el hecho de que Jesús pudiera ser tentado no va en contra de su impecabilidad.** Quizás sea este mismo el pensamiento de Marcos, que estando persuadido de su perfección moral, afirma a la vez, con toda la tradición sinóptica, que Jesús fue tentado.

**La Carta a los hebreos,
afirmando la ausencia
de pecado, presupone
ante todo la posibilidad
de pecar de Jesús.**

- Pero en los sinópticos, Jesús (salvo tal vez en la escena del Getsemaní) no aparece verdaderamente alcanzado por la tentación. **Pues bien, la Carta a los hebreos, afirmando la ausencia de pecado, presupone ante todo la posibilidad de pecar de Jesús.**
- **Por eso la posibilidad de ser tentado desempeña en ella un papel mucho más importante que en los sinópticos.** Veremos, además, que, sobre este punto, **la Carta a los hebreos subraya la humanidad de Jesús más vigorosamente que los evangelios, o que cualquier otro escrito inspirado del siglo primero.**
- **El sumo Sacerdote no sólo ha de penetrar cabalmente en la humanidad sino que, en el seno de esa humanidad, debe participar de todo lo que es humano.** Si pensamos en la importancia concedida al hecho de que Jesús haya podido ser tentado, **comprenderemos que la idea de una perfección moral del sumo Sacerdote no resulte chocante para Pablo.**

Muy al contrario, la impecabilidad de Jesús adquiere todo su sentido porque él ha podido ser tentado.

- **Muy al contrario, la impecabilidad de Jesús adquiere todo su sentido porque él ha podido ser tentado. A no ser que él fuera realmente tentado, la afirmación de que no tuvo pecado carecería en el fondo de significado.** La diferencia profunda entre Jesús y los demás humanos alcanza su pleno sentido en la Carta a los hebreos precisamente porque se afirma que fue del todo uno de ellos. Desde esta perspectiva, **la noción de sumo Sacerdote refleja con radicalidad la tensión que está al fondo de toda la cristología.**
- **La doble afirmación de que Jesús pudo ser tentado y de que no sucumbió a la tentación, confiere a su ausencia de pecado (Heb 4:15) un carácter menos dogmático del que tiene en otros textos ya mencionados.** En este trasfondo aparece, por otra parte, la idea de Jesús como víctima sin mancha (como en 1 Pe 1:19 Y Heb 9:14) o el pensamiento del *Ebed Yahvé [siervo del Señor]*(como en 1 Pe 2:22).
- Para medir todo el alcance de la expresión *chōris hamartias* (= sin pecado) hay que leer el comienzo del versículo donde aparece dicha expresión: **"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."** (4:15).
- Esta declaración sobre la humanidad de Jesús ha sido raramente apreciada en toda su fuerza, en todo su inmenso alcance.
- Sin duda ,Pablo no piensa aquí solamente en el relato de las tentaciones narradas por los sinópticos, pues se trataba de tentaciones específicamente mesiánicas a las cuales sólo Jesús podía ser sometido.

Lo esencial, desde el punto de vista cristológico, es que Jesús fue tentado en todas las cosas como nosotros mismos, pero que no sucumbió.

- Cuando Heb 4:15 afirma que Jesús “**fue tentado en todo según nuestra semejanza**” (*pepeirasmēnon de kata panta kath' homoiotēta*), las palabras agregadas a *pepeirasmēnon* (“tentado”) indican que el término no se aplica exclusivamente al relato de las tentaciones (de los sinópticos: Lc 4; Mt 4), ni a los pasajes donde Jesús aparece tentado, puesto a prueba, en debates doctrinales (cf. Me 8:33; 12, 15; Jn 8:1).
- En realidad estas palabras aluden a la tentación general que está vinculada a nuestra debilidad humana y a la que estamos todos expuestos por el hecho de ser humanos. La expresión “**según nuestra semejanza**” no se emplea por mera fórmula; tiene sentido profundo.
- Esta declaración de la Carta a los hebreos que va más allá del testimonio de los sinópticos, es tal vez la afirmación más osada de todo el nuevo testamento sobre el carácter *absolutamente humano*[postlapsario] de Jesús.
- Esta observación breve, pero cargada de tremendas consecuencias, arroja una luz particular sobre la vida de Jesús y dirige nuestra atención hacia aspectos de esa vida que no conocemos y que el autor de la Carta a los hebreos seguramente tampoco conocía.
- Tenemos que ser precavidos, no buscando en ella un tema de novela, porque nada concreto sabemos de estas tentaciones *kata panta* (“en todo”). Lo esencial, desde el punto de vista cristológico, es que Jesús fue tentado en todas las cosas como nosotros mismos, pero que no sucumbió.

La plena participación del sumo Sacerdote en la humanidad se afirma asimismo en Heb 2:17

- La plena participación del sumo Sacerdote en la humanidad se afirma asimismo en Heb 2, 17: **“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”**. La idea de debilidad de Jesús, en cuanto sujeto a tentación, domina también el comienzo de Heb 5, donde el autor menciona una tentación concreta: **“Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.”** (5, 7).
- La explicación más probable de estas palabras es que el autor haya pensado en la escena de Getsemaní. Las expresiones **“clamor y lágrimas”** son tan concretas que deben referirse a un acontecimiento determinado en el que Jesús oró para ser salvado de la muerte.
- Esta descripción, sin embargo, no cuadra bien con la crucifixión, a pesar de que allí se mencione del grito de Jesús. **Sólo puede referirse a la terrible tentación del Getsemaní, donde a Jesús le quedaba todavía la posibilidad de escoger otro camino, distinto de la obediencia que debía llevarle a la cruz.**

Todo el contexto nos lleva a entender *eulabeias* en el sentido de angustia, Justamente ahí estriba la tentación de Jesús

-
- Algunos intérpretes traducen la frase *eisakoustheis apo tēs eulabeias*; diciendo que “**fue oído a causa de su temor reverente.**” cuando ella puede ser traducida con toda precisión de esta manera: “**fue escuchado en su angustia**”, **Todo el contexto nos lleva a entender *eulabeias* en el sentido de angustia, Justamente ahí estriba la tentación de Jesús;**
 - Es aquí donde se muestra su *astheneiais* : como todos los humanos, tiene miedo a morir. Pero Dios ha escuchado su oración porque él (Jesús)superó su angustia, diciendo: “**mas no lo que yo quiero, sino...**” (Mc 14:36).
 - Estos versículos (Heb 5:7-8) tienen suma importancia para la cristología. No hay en ellos la menor huella de docetismo: **Jesús es verdaderamente humano y no simplemente un Dios disfrazado de hombre. El autor emplea expresiones que muestran que, a sus ojos, la angustia de Jesús fue aún más terrible que lo que permite suponer el relato de los evangelios.**
 - A la escena del Getsemaní tal como la conocemos (por los sinópticos) debemos agregar el hecho de que Jesús en su angustia mortal gritó y lloró. Jesús no afrontó la muerte a la manera de estoico resignado, como el paso natural de un estado de vida a otro estado sino que ha visto en ella algo terrible, detestado por Dios, aquello que Pablo llama el «último enemigo»1 Cor 15:26.

La confirmación más neta de la enseñanza de la Carta a los hebreos sobre la plena humanidad de Jesús es la afirmación de que «aprendió la obediencia»

- ¿Disponía el autor de la Carta a los hebreos de una tradición independiente de los evangelios? No es posible pronunciarse con certeza. Es posible que también en otros lugares aluda a hechos precisos de la vida de Jesús, transmitidos solamente por la tradición oral, por ejemplo cuando escribe: **“Tened ante los ojos a aquel que soportó personalmente tal oposición de parte de los pecadores”** (12:3). Pero, evidentemente, puede estar pensando en episodios ya relatados por los evangelios. **La confirmación más neta de la enseñanza de la Carta a los hebreos sobre la plena humanidad de Jesús es la afirmación de que «aprendió la obediencia» (5, 8).**
- Esta expresión (que se ha tratado de atenuar) supone un desarrollo interior, una evolución de la persona de Jesús. La vida de Jesús no sería verdaderamente humana [postlapsaria] si no se pudiera descubrir en ella algún desarrollo. Otro pasaje del nuevo testamento lo dice además claramente: **“Jesús crecía (*proekopten* = abrirse camino para avanzar) en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres”** (Lc 2:52).

Aquí hallamos la
indicación evidente de
un cierto desarrollo, de
un progreso moral que
encuentra su
coronación en la
obediencia expiatoria

- Este *emathen* (“aprendió”) de Heb 5:8 ilumina por añadidura la expresión *teleiōtheis* (“perfeccionarse”) de la que hemos hablado, ya que aparece precisamente en el versículo siguiente. **En paralelo con el texto donde se dice que Jesús aprendió la obediencia, leemos que fue elevado a la perfección por el sufrimiento (2:10).**
- Aquí hallamos la indicación evidente de un cierto desarrollo, de un progreso moral que encuentra su coronación en la obediencia expiatoria, obediencia que Jesús ha debido aprender para llevar a término la misión del Ebed Yahvé.
- La obediencia de Heb 5:8 recuerda la expresión en Fil 2, 8: “**Obediente hasta la muerte, y muerte de cruz**”. La gradación que se expresa aquí por *mechri* (“hasta”) supone que hay un “clímax” o culminación y un cierto despliegue en el camino de la humillación. Esta partícula también es utilizada en Apocalipsis 7:3: diciendo: “**No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta[*mechri*] que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.**” que también supone un clímax o término de un proceso o perfeccionamiento, en este caso del remanente escatológico o la última generación.

**Para muchos teólogos
la idea de un desarrollo
interior de Jesús
resulta aún más
insoportable que la de
su perfección moral.**

- **Para muchos teólogos la idea de un desarrollo interior de Jesús resulta aún más insoportable que la de su perfección moral. Ven en ella un espectro, muy justamente desacreditado, de la imagen liberal de Jesús.** Su temor resulta injustificado. Deducir todas las consecuencias de la encarnación de Jesús (como lo hace la Carta a los hebreos) y mostrar cómo, habiéndose hecho hombre, desplegó su vida como hombre no significa caer *ipso facto* en una interpretación psicologizante de su vida y su obra.
- Resulta más necesario precaverse del otro peligro, del docetismo, que desde los orígenes, ya en el nuevo testamento, representa la herejía por excelencia. **Escandalizarse por estos rasgos, tan humanos, de Jesús, prueba que no se ha comprendido lo que el Nuevo Testamento entiende por fe en Cristo. Porque ella es esencialmente fe a pesar del escándalo de la humanidad.** Los escritos del nuevo testamento que destacan más vigorosamente la divinidad de Cristo son también aquellos que más subrayan su humanidad, y es justamente la Carta a los hebreos la que afirma con más osadía la divinidad de Cristo, ya que en ella se alude al HIJO como creador del cielo y de la tierra

Llegamos así al problema del efecto duradero y permanente que este acto único tiene para los creyentes.

- Llegamos así al problema del efecto duradero y permanente que este acto único tiene para los creyentes. Cristo llega a ser pionero o jefe de una nueva humanidad, el autor (*aitios*) de la Salvación para cuantos le obedecen (Heb 5:9).
- **La correspondencia es perfecta: ellos obedecen a Cristo, como el mismo Cristo ha obedecido al Padre.** Hemos visto que Cristo les hace : *teleiōn* (perfectos») de la misma manera que él se ha hecho a sí mismo : *teleiōn* (perfecto »).
- En un plano superior, Jesús les capacita para presentarse ante Dios, así como el sacerdote del antiguo pacto capacita a los fieles para orar (para rendir culto a Dios). “**con una sola ofrenda hizo perfectos**” (*teteleiōken*, del verbo *teleiōn*) para Siempre a aquellos que son santificados (*hagiazomenous*)(Heb 10:14).
- El verbo *teleiōn* (“perfeccionar”) es casi sinónimo de *hagiazōn* (“santificar”). El mismo tema aparece en 2:11: “**Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos**”.

Al «entrar más allá del velo», como precursor, Jesús lleva también consigo a los suyos al santuario celestial, con las consecuencias que ella

- Hasta aquí hemos visto que, gracias a su vida humana que culmina en su muerte expiatoria, Cristo se ha convertido en el autor (a¹(Heb 5:9) de la salvación de los hombres. **Pero, al «entrar más allá del velo», como precursor, Jesús lleva también consigo a los suyos al santuario celestial, con las consecuencias que ella implica.**
- Ciertamente, este segundo aspecto está enteramente subordinado al primero; por eso, hemos presentado la noción de Jesús como sumo Sacerdote, según eso, en cuanto tal, Jesús cumple, pues, un doble ministerio: por una parte, realiza el acto expiatorio, cumpliéndolo de una vez y por todas; por otra, él extiende esta obra en el santuario celestial, prolongándola hasta el sellamiento de los 144.000.
- En el fondo, no se puede hablar de un doble ministerio, sino de varias etapas de la expiación, ya que todo reposa sobre su sacrificio único: **«Pero él, al permanecer eternamente, posee el sacerdocio inmutable »** (Heb 7, 24). Este sacerdocio se llama aquí (impercedero). Esto significa que el reino presente de Cristo es considerado también como una obra sacerdotal.
- Por medio de la noción de sumo Sacerdote, Hebreos puede establecer una relación lo más estrecha posible entre la obra actual de Cristo y su muerte sobre la cruz: **“Por eso, él puede salvar perfectamente a aquellos que se acercan a Dios por medio él, pues vive siempre para interceder a su favor”** (Heb 7:25). Aquí se trata, sin duda alguna, de un sacerdocio que Cristo ejerce desde el momento que entró al lugar santo. En este pasaje (Heb 7:25), la idea de la mediación sacerdotal presente (actual) de Cristo está expresada de un modo verdaderamente clásico cuando aquellos a quienes se ofrece esta mediación.

Sin embargo, Pablo no dice expresamente en qué consistirá la obra específicamente sacerdotal de Jesús, al fin de los tiempos

- Sin embargo, Pablo no dice expresamente en qué consistirá la obra específicamente sacerdotal de Jesús, al fin de los tiempos. Se limita a indicarla al afirmar que será **“sin (relación con el) pecado”**, es decir, **no ya para expiar nuestro pecado**, sino para llevarnos a la plenitud de nuestra santificación[perfección].
- Tanto en el libro de Daniel, como en el libro de apocalipsis se especifica con más detalles, inclusive con fechas ,la labor Sacerdotal de Cristo. Pero el abordaje de estos aspectos pueden ser abordados en otra instancia de estudio.

**Jesús, sumo Sacerdote
gracias a su
humanidad, hace
POSIBLE la santificación
de nuestra humanidad**

- El autor de Hebreos no duda tampoco en atribuir a Jesús cualidades y actitudes humanas en tono laudatorio. Así dice que Jesús tuvo que hacerse “**sumo Sacerdote misericordioso y fiel**” (2:17). Más aún, habla incluso de la fe de Jesús. Cuando llama a Jesús “**pionero y consumidor de la fe**” 12: 2), conforme a la visión de sumo Sacerdote de toda la carta, está suponiendo que Jesús ha creído y que ha conducido a los hombres a la fe en su acción (salvadora).
- Según la doctrina fundamental de la Carta a los hebreos, **Jesús, sumo Sacerdote gracias a su humanidad, hace POSIBLE la santificación de nuestra humanidad, la ha cumplido, haciéndola perfecta**. Así lo hemos constatado a propósito del término *teleiōn* (“perfeccionar”)

Al tratar la doctrina de la encarnación, la cuestión central no es cómo Dios se hizo hombre, sino por qué.

- Reconoce el misterio de la encarnación aunque asigna el aspecto de misterio al cómo de la encarnación y no al por qué. Para él, *el porqué* de la encarnación está muy claro. La humanidad necesitaba algo más que a Dios en la tierra con algún cambio temporal de algunas características físicas: la humanidad necesitaba que Dios estuviera con nosotros.
- Si Dios hubiera venido a la tierra y hubiera vivido una vida perfecta como Dios, eso habría sido rutinario para Él, aunque se hubiera quedado corto para lo que la humanidad necesitaba. En tales circunstancias, incluso morir en la cruz sólo habría atraído lástima, pero no reuniría las condiciones para que Dios encarnado fuera a la vez salvador y ejemplo. En ese sentido, el verdadero misterio de la encarnación se encuentra en Dios manifestado en carne de pecado - Dios manifestado en la misma "condición caída" que el resto de la humanidad- y, sin embargo, viviendo una vida sin pecado. (Herbert Douglass, "Emmanuel—God With Us," *Review and Herald* December 20, 1973, 11, 12.)

Todo el plan de salvación se basa en que Jesús viviera una vida victoriosa en la misma naturaleza que todos los hijos de Adán desde la caída.

- En cuanto a la encarnación, la lógica "se basa en un misterio demasiado profundo para el análisis humano". Dado que es así, cualquier afirmación relativa a la naturaleza de Jesús -tanto su naturaleza divina como humana- debe hacerse en el contexto de la revelación.
- Es suma importancia una comprensión correcta de la naturaleza humana y una lectura correcta de la naturaleza humana de Jesús. Todo el plan de salvación se basa en que Jesús viviera una vida victoriosa en la misma naturaleza que todos los hijos de Adán desde la caída

La victoria de Cristo mostró lo que es lo verdaderamente humano.

- La verdadera humanidad, al parecer, proviene de ser capaz de vivir una vida sin pecado -una conducta perfecta- mientras se está en carne de pecado. El comportamiento de Jesús también sirve para elevar las esperanzas de los creyentes. Al hacerse humano y vivir con una naturaleza humana pecaminosa, Jesús "demostró que la persona verdaderamente humana se niega a ceder a la concupiscencia de los ojos, a la concupiscencia de la carne y a la soberbia de la vida".
- Al caer en el pecado, Adán y Eva permitieron que "sustitutos espurios de la realización humana" ensombrecieran lo que es ser verdaderamente humano. Cada vez que una persona sucumbe a la atracción de la "autocomplacencia", esta sombra se hace aún más profunda.
- Sin embargo, Jesús, a través de su vida ejemplar permite a todos "ver lo que era lo verdaderamente humano: el sol de mediodía". Jesús experimentó tentaciones reales desde fuera y desde dentro. Sin embargo, no le llevaron a ceder nunca, y con su victoria mostró lo que es lo verdaderamente humano.

**Jesús también sabía
que sólo haciéndose
humano podría ser
"fuente de salvación
eterna para todos los
que le obedecen".**

- Jesús sabía que el coste de hacerse humano era eternamente alto: toda la Divinidad lo sabía. Jesús también sabía que sólo haciéndose humano podría ser "fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen".
- No obstante, entró en la raza humana y experimentó la "plenitud de nuestra humanidad", incluso hasta la muerte, para poder "ayudarnos a ser plenamente humanos." Plena humanidad significa "estar libre de todo lo que ha deshumanizado a hombres y mujeres desde que el pecado entró en este planeta
- A través de su propia vida humana, Jesús demostró lo que es realmente la verdadera humanidad y proporcionó el ejemplo de cómo alcanzar la verdadera humanidad. Al mostrarnos lo que es ser verdaderamente humano, Jesús es el ejemplo definitivo.
- En otras palabras, A través de este concepto de verdadera humanidad, se puede decir básicamente que, desde la caída, la humanidad ya no es plenamente humana. ¿Y por qué? Porque los seres humanos, desde la caída, han perdido la libertad de vivir victoriosamente por encima del pecado.

Jesús: Un ejemplo



Si Jesús hubiera vivido una vida sin pecado en otro nivel que el de la humanidad caída, no habría habido ninguna relevancia derivada de su ejemplo.

- El ejemplo de Jesús tiene una gran importancia. ¿Por qué? Porque es fundamental que los seres humanos que luchan tengan un ejemplo de vida victoriosa. En ese sentido, así como Jesús, al depender del Espíritu Santo, vivió victoriosamente, nosotros también podemos hacerlo hoy. Cita Apocalipsis 3:21 para apoyar su argumento.
- También se puede considerar que el Nuevo Testamento tiene un doble énfasis: Jesús muriendo por la humanidad pecadora y demostrando a los seres humanos cómo pueden permitir que el Espíritu Santo les ayude a superar el pecado.
- Si Jesús hubiera vivido una vida sin pecado en otro nivel que el de la humanidad caída, no habría habido ninguna relevancia derivada de su ejemplo.

La única ruta hacia la victoria

- Pero al hacerse humano, Jesús proporcionó una prueba positiva de que es posible que la gracia de Dios impida a los creyentes pecar.
- Por lo tanto, cada creyente necesita aprender que la única ruta hacia la victoria sobre la tentación es la que tomó Jesús -Él puso toda su confianza en Dios para el poder espiritual

Elena de White en apoyo de esta idea.

- Véase, Ellen White, Signs of the Times, 9 de junio de 1898.
- "Después de la caída del hombre, Satanás declaró que se había probado que los seres humanos eran incapaces de guardar la ley de Dios, y trató de arrastrar al universo con él en esta creencia. Las palabras de Satanás parecían ser ciertas, y Cristo vino a desenmascarar al engañador. La Majestad del cielo asumió la causa del hombre, y con las mismas facultades que el hombre puede obtener, resistió las tentaciones de Satanás como el hombre debe resistirlas. Esta era la única manera en que el hombre caído podía llegar a ser partícipe de la naturaleza divina. Al tomar la naturaleza humana, Cristo estaba capacitado para comprender las pruebas y penas del hombre y todas las tentaciones con que se ve acosado. Los ángeles que no conocían el pecado no podían compadecerse del hombre en sus pruebas peculiares. Cristo condescendió a tomar la naturaleza del hombre, y fue tentado en todo según nuestra semejanza, para saber socorrer a todos los que fuesen tentados".

**Jesús es un ejemplo de
victoria en tiempos de
tentación**



**Puesto que Jesús
participó de la naturaleza
humana pecaminosa,
pudo experimentar toda
la gama de tentaciones
que experimentan otros
seres humanos**

- Puesto que Jesús participó de la naturaleza humana pecaminosa, pudo experimentar toda la gama de tentaciones que experimentan otros seres humanos y salir victorioso de cada una de ellas. Tanto Hebreos 4:15 y declaraciones de Ellen White, se postula que Jesús experimentó las tentaciones comunes al resto de la humanidad.
- "Aunque tenía toda la fuerza de la pasión de la humanidad, nunca cedió a la tentación de hacer un solo acto que no fuera puro y elevador y ennoblecedor". Ellen White, *In Heavenly Places* (Washington, DC: Review and Herald, 1967), 155
- "Satanás demostró su conocimiento de los puntos débiles del corazón humano, y desplegó todo su poder para aprovecharse de la debilidad de la humanidad que Cristo había asumido a fin de vencer sus tentaciones por cuenta del hombre." White,, "The Temptation of Christ," *Review and Herald*, 1 de abril de 1875, 107.

La vida de Jesús no fue ajena a las luchas del resto de la familia humana.

- Como ser humano, Jesús tuvo que luchar contra sí mismo de la misma manera que cada persona lo ha hecho desde la caída, porque Él poseía la "misma herencia que tiende a debilitar la toma de decisiones humanas".
- La vida de Jesús no fue ajena a las luchas del resto de la familia humana. Por lo tanto, fue necesario que recibiera la gracia de Dios para que pudiera "soportar la soledad, la hostilidad amarga y la incompreensión, como nos sucede a todos".
- Aunque fue tentado en todas las áreas como somos tentados nosotros, aun así, Jesús "resistió todas las apelaciones a la autoexaltación o la autoindulgencia". Además, la Biblia no apoya la idea de que "Jesús estaba protegido del clamor de la naturaleza caída de la humanidad, que nunca arriesgó todo en la lucha de la batalla de la fe como todo hijo e hija de Adán tiene que librarla".

**Dios de ninguna manera
protegió a "Jesús de
los pensamientos y
tentaciones que
acosan a cualquier
muchacho o
muchacha en
crecimiento"**

- Dios de ninguna manera protegió a "Jesús de los pensamientos y tentaciones que acosan a cualquier muchacho o muchacha en crecimiento".
- Si, en efecto, Dios no protegió a Jesús de los "pensamientos y tentaciones que acosan a cualquier chico o chica en edad de crecimiento", entonces podemos tener un pequeño lío teológico. En el capítulo siete de Marcos, Jesús abordó la cuestión de las cosas que brotan del interior de la persona. Al hacerlo, mostró claramente que las cosas que brotan del interior contaminan a la persona.
- Jesús condenó en muchas ocasiones a los líderes religiosos de la época por sus pensamientos injustos, que no siempre se expresaban en palabras o acciones. Dicho esto, si Él tenía los mismos pensamientos y tentaciones de cualquier niño o niña en crecimiento, y los niños y niñas en crecimiento tienen algunos pensamientos bastante desagradables, entonces ¿era Él diferente de ellos -o por extensión, de los líderes religiosos de Su tiempo?

**Jesús, en Sus años de
adolescencia, no fue la
excepción a otros
adolescentes.**

- "Dios no 'amañó' el camino de nuestro Señor a través de sus años de adolescencia protegiéndolo de los pensamientos y tentaciones normales que acosan a cualquier chico o chica en crecimiento".

**¡Con cuánta propiedad
Cristo puede ser
nuestro ejemplo!**

"Jesús no tenía pecado, y no temía las consecuencias del pecado. Con esta excepción, su condición era como la vuestra. Vosotros no tenéis una dificultad, que no haya gravitado con el mismo peso sobre él, no tenéis una tristeza que su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos podían ser heridos, por el descuido y la indiferencia de sus amigos profesos, tan fácilmente como los vuestros. ¿Es espinoso vuestro camino? El de Cristo lo fue diez veces más. ¿Estáis angustiados? También él lo estuvo. ¡Con cuánta propiedad Cristo puede ser nuestro ejemplo! ... (Ellen G. White, *Nuestra Elevada vocación*, 61.3)

Cristo fue en su vida infantil y juvenil un ejemplo para todos los niños y jóvenes.

,"
"Jesús se interesaba por los niños. No entró en nuestro mundo como un hombre maduro. Si lo hubiera hecho, los niños no habrían tenido su ejemplo para copiar. Cristo fue un niño; tuvo la experiencia de un niño; sintió las decepciones ante las pruebas que sienten los niños; conoció las tentaciones de los niños y de los jóvenes. Pero Cristo fue en su vida infantil y juvenil un ejemplo para todos los niños y jóvenes. En la infancia sus manos estaban ocupadas en actos útiles. En la juventud trabajó en el oficio de carpintero con su padre, y estuvo sometido a sus padres, dando así en su vida una lección a todos los niños y jóvenes. Si Cristo no hubiera sido él mismo un niño, los jóvenes podrían pensar ahora que no podía simpatizar con ellos. Pero él vivió su ejemplo, y todos los niños y jóvenes pueden encontrar en Jesús uno a quien llevar todas sus penas y todos sus desengaños, y en él encontrarán un amigo que los ayudará." [Ellen White, *Signs of the Times*, 23 de junio de 1881, 281]

Algunos, en un esfuerzo por excusar el pecado, llegan a interpretar la Biblia en el sentido de que los creyentes no tienen que superar el pecado.

- algunos, en un esfuerzo por excusar el pecado, llegan a interpretar la Biblia en el sentido de que los creyentes no tienen que superar el pecado; sólo tienen que aspirar a superarlo, ya que son incapaces de hacerlo. esta forma de interpretación convierte a Jesús en un Salvador del pecado, pero no en un ejemplo de vida victoriosa.
- Jesús, a través de su vida victoriosa ejemplar, nos enseña que "un ser humano puede hacer frente a Satanás, independientemente de lo malvado, furioso y astuto que pueda ser".

La pregunta es: si hasta la encarnación ningún ser humano había vivido el tipo de vida que Dios desea de ellos, ¿tenía Jesús una ventaja sobre el resto de la humanidad?

- La vida victoriosa de Jesús por encima de las tentaciones tiene otra implicación, a saber, que sintió todo el impacto de la tentación. Cuando uno cede a la tentación no sabe lo feroz que habría llegado a ser si no hubiera sucumbido.
- Sin embargo, Jesús nunca sucumbió y, sorprendentemente, aunque poseía las mismas debilidades heredadas que el resto de la humanidad, ofreció una resistencia perfecta a Satanás y nunca pecó, ni siquiera en un pensamiento
- En el proceso, Jesús vivió el tipo de vida que Satanás dijo que no se podía vivir, y que no se había vivido hasta que Él vino.

**Declaraciones del Espíritu de Profecía
que iluminan sobre la Naturaleza
Humana de Cristo y Nuestra Salvación.**



Tened en cuenta que la victoria y la obediencia de Cristo es la de un verdadero ser humano.

- **Tened en cuenta que la victoria y la obediencia de Cristo es la de un verdadero ser humano.** En nuestras conclusiones cometemos muchos errores debido a nuestras opiniones equivocadas acerca de la naturaleza humana de nuestro Señor. **Cuando nosotros le damos a su naturaleza humana un poder que es imposible que el hombre tenga en sus conflictos con Satanás, destruimos el carácter completo de su humanidad.** El da a todos los que lo reciben por la fe, su gracia y su poder que les atribuye. La obediencia de Cristo a su Padre era [y es] la misma obediencia que se requería del hombre. (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 158.1)

No tomó la naturaleza de los ángeles sino la humana, perfectamente idéntica con la nuestra, pero sin mancha de pecado.

- **Como Dios, Cristo no podría haber sido tentado a pecar, así como en el cielo no pudo ser tentado a quebrar su alianza con el Padre. Pero al humillarse a sí mismo y tomar la naturaleza humana, Cristo podía ser tentado. No tomó la naturaleza de los ángeles sino la humana, perfectamente idéntica con la nuestra, pero sin mancha de pecado. Poseía un cuerpo y una mente humanas con todas sus peculiaridades; tenía músculos, huesos, cerebro. Siendo carne de nuestra carne, compartía la debilidad humana.** Las circunstancias que rodearon su vida fueron de tal naturaleza que lo llevaron a estar expuesto a todas las inconveniencias de los hombres; no las de los ricos sino las de los pobres; de aquellos que pasan por necesidad y humillación. **Respiraba el aire que nosotros respiramos y caminaba como nosotros lo hacemos. Tenía conciencia, razón, memoria, voluntad, y los afectos de un alma humana, todo unido a su naturaleza divina.** —[Manuscript Releases 16:181-182](#). (Ellen G. White, *La Verdad acerca de los Ángeles*, 162.1)

- “Él tomó sobre Sí nuestra naturaleza pecaminosa”. (Ellen White, Signs of the Times, 30-07-1902 (pág. 132)
- “Él tomó sobre Sí mismo la semejanza de carne pecaminosa”. (Ellen White, Signs of the Times, 03-09-1902 (pág. 133).
- “En Él no había engaño ni corrupción (maldad),... y sin embargo Él tomó sobre Sí nuestra naturaleza pecaminosa”. (Ellen White, Signs of the Times, 30-07-1902.)
- “... tomando la naturaleza pero no la corrupción (maldad) del hombre”. (Ellen White, Signs of the Times, 29-05-1901.)
- “Cada uno que por la fe obedece los mandamientos de Dios alcanzará la condición de impecabilidad en la cual Adán vivió antes de su transgresión”. (Ellen White, Signs of the Times, Signs of the Times, 23-07-1902, pág. 3, col. 1.)

- “Al tomar la naturaleza humana en su condición caída, Cristo **no participó en lo más mínimo en su pecado**... No debiéramos tener dudas en relación a **la perfecta impecabilidad de la naturaleza humana de Cristo**”. (Ellen White, Signs of the Times, Signs of the Times, 09-06-1898. 1ME:256.)
- “Pero muchos dicen que Jesús no era igual a nosotros, que Él no fue como nosotros somos en el mundo, que Él era divino, y que nosotros no podemos vencer como Él venció”. (Entonces ella cita diversos textos de las Escrituras para refutar este error). (Ellen White, Signs of the Times, Review and Herald, 01-03-1892, pág. 130, col. 1.)

- **“Satanás ha declarado de que es imposible para los hijos e hijas de Adán el poder guardar la ley de Dios... Los hombres que están bajo el control de Satanás repiten esta acusación contra Dios, diciendo que el hombre no puede guardar la ley de Dios. Jesús se humilló a Sí mismo, cubriendo Su divinidad con la humanidad, de manera que Él pudiese permanecer como la cabeza y **como representante de la familia humana, y tanto por precepto como por ejemplo condenó el pecado en la carne, desmintiendo así los cargos de Satanás.****
- **...Él cumplió cada especificación de la ley, y condenó el pecado en la carne... Dios fue manifestado en la carne para condenar el pecado en la carne, manifestando perfecta obediencia a toda la ley de Dios”.** (Ellen White, Signs of the Times, Signs of the Times 16-01-1896 (si fuese posible, se debería leer todo este artículo).

- “Que símbolo más extraño de Cristo fue aquella semejanza de la serpiente que los mordía. Este símbolo fue erguido en un poste, y ellos tenían que mirarla y ser sanados. ***Así fue hecho Jesús en semejanza de carne pecaminosa***”. (Ellen White, Signs of the Times, Carta 55, 1895 (ver DTG:174-175)).

- **“Se unió a Sí mismo a la debilidad de la humanidad”.** (Ellen White, Signs of the Times, Review and Herald, 01-04-1875.)
- **“Unió a la raza caída consigo mismo”.** (Ellen White, Signs of the Times, Signs of the Times, 23-09-1889.)
- **“Se hizo uno con la raza caída”.** (Ellen White, Signs of the Times, Signs of the Times, 25-04-1892.)

- **“Unió al hombre pecaminoso con Su propia naturaleza divina”**. (Ellen White, Signs of the Times, Review and Herald, 16-10-1894.)
- **“El hijo de la raza caída”**. (Ellen White, Signs of the Times, Carta 19, 1901.)
- **“Se identificó a Sí mismo con las debilidades y miserias del hombre caído”**. (Ellen White, Signs of the Times, Review and Herald, 04-08-1874.)

- “Era la voluntad de Dios que Cristo **tomase sobre Sí mismo la forma y la naturaleza del hombre caído**”. (Ellen White, Spiritual Giff, 15; Review and Herald, 31-12-1872.)
- “Él no fue apenas hecho carne, **sino que fue hecho en la semejanza de carne pecaminosa**”. (Ellen White, Carta 106, 1896.)

Pero muchos dicen que Jesús no era como nosotros, que no era como nosotros en el mundo, que él era divino, y que nosotros no podemos vencer como él venció

- El Príncipe de Vida y el príncipe de las tinieblas estaban en conflicto. El Príncipe de Vida prevaleció, pero a un costo infinito. **Su triunfo es nuestra salvación. El es nuestro Sustituto y Garante, y lo que El dice al que venciere indica si el hombre tiene algo que hacer o no. ¿De qué manera? “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.** [Apocalipsis 3:21](#). (Elena G. White, Fe y Obras, 75.3)
- Jesús vino a sufrir en nuestro favor, para poder impartirnos su justicia. Hay para nosotros una sola vía de escape, y ésta consiste en llegar a ser participantes de la naturaleza divina. (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 24.2)
- **Pero muchos dicen que Jesús no era como nosotros, que no era como nosotros en el mundo, que él era divino, y que nosotros no podemos vencer como él venció.** Pero Pablo escribe: **“Porque ciertamente [Cristo] no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”.** [Hebreos 2:16-18](#). **“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”.** [Hebreos 4:15-16](#). Jesús dice: **“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.** [Apocalipsis 3:21](#). (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 224.3)

El Hijo de Dios se colocó en lugar del pecador, y caminó por el mismo terreno en donde Adán pecó

- **Jesús rodeó a la raza [humana] con su humanidad, y unió la divinidad con la humanidad; así se le comunicó al ser humano poder moral por medio de los méritos de Jesús.**

Los que llevan su nombre deben santificarse a sí mismos por su gracia, para poder ejercer una influencia santificadora sobre todos aquellos con quienes se asocian.—[The Review and Herald, 1 de marzo de 1892](#). (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 225.1)

-

- **El Hijo de Dios se colocó en lugar del pecador, y caminó por el mismo terreno en donde Adán pecó;** y soportó la tentación en el desierto, que era cien veces más fuerte de lo que alguna vez tendría que soportar la raza humana. **Jesús resistió las tentaciones de Satanás de la misma manera en que cualquier alma tentada puede resistir, remitiéndolo al registro inspirado, y diciendo: “Escrito está”.** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 154.1)

**Cada hombre
puede vencer como
Cristo venció.**

- La humanidad puede guardar la ley de Dios por el poder divino—Cristo venció como hombre las tentaciones. Cada hombre puede vencer como Cristo venció. Él se humilló a sí mismo por nosotros. Fue tentado en todo punto, así como nosotros. Redimió el desgraciado fracaso de la caída de Adán, y fue vencedor, testificando así ante todos los mundos no caídos y ante la humanidad caída, que el hombre podía guardar los mandamientos de Dios por medio del poder divino que el cielo le concedía. Jesús, el Hijo de Dios, se humilló por nosotros, soportó la tentación por nosotros, y venció en nuestro favor para mostrarnos cómo podemos vencer. Así vinculó sus intereses divinos con la humanidad, con los lazos más estrechos; y ha dado la positiva seguridad de que no seremos tentados más de lo que podemos soportar, sino que con la tentación dará una vía de escape. (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 154.2)

Cristo venció el pecado como hombre

- —La caída de nuestros primeros padres quebró la cadena de oro de la obediencia implícita de la mente humana a la divina. La obediencia ya no se consideraba como una absoluta necesidad. Los agentes humanos *seguían sus propias imaginaciones* que, según lo que Dios dijo acerca de los habitantes del mundo antiguo, *eran malas, y continuas*. El Señor Jesús declara: **“He guardado los mandamientos de mi Padre”**. **¿Cómo? Como hombre**. **“He aquí, he venido a hacer tu voluntad oh Dios”**. Hizo frente a las acusaciones de los judíos, con un carácter puro, virtuoso y santo, y los desafió con las siguientes palabras: **“¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?”** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 156.2)

El Redentor del mundo vino no solamente para ser un sacrificio por el pecado

- **Nuestro ejemplo y nuestro sacrificio por el pecado—El Redentor del mundo vino no solamente para ser un sacrificio por el pecado, sino como ejemplo para el hombre en todas las cosas, un carácter santo, y humano.** Era un maestro, un educador, como el mundo jamás había visto o escuchado antes. Habló como uno que tenía autoridad, y sin embargo conquistaba la confianza de todos. **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.** [Mateo 11:28-30](#). (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 156.3)

Nos mostró con su propia vida y carácter cómo hacer precisamente las cosas que son justas y aceptables delante de Dios.

- **El Hijo unigénito del Dios infinito, por sus propias palabras [y] por su ejemplo práctico, nos dejó una norma sencilla que hemos de copiar.** Por sus palabras él nos ha educado para obedecer a Dios, y por su propio ejemplo nos ha mostrado cómo podemos obedecer a Dios. 3MS 156.4
- **Cristo no solamente dio reglas explícitas para mostrar cómo podemos llegar a ser hijos obedientes, sino que nos mostró con su propia vida y carácter cómo hacer precisamente las cosas que son justas y aceptables delante de Dios,** de tal manera que no hay ninguna excusa para no hacer las obras que son agradables a su vista. (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 157.1)

**Él ha demostrado que
es posible una
obediencia de por vida**

- **Probó la falsedad de la pretensión de Satanás— Siempre debemos estar agradecidos a Jesús porque nos ha demostrado por hechos reales, que el hombre puede guardar los mandamientos de Dios, contradiciendo la falsedad de Satanás de que el hombre no puede guardarlos.** El gran Maestro vino a nuestro mundo para estar a la cabeza de la humanidad, para elevar y santificar de esta manera a la humanidad por su obediencia santa a todos los requisitos de Dios, mostrando que es posible obedecer todos los mandamientos del Señor. **Él ha demostrado que es posible una obediencia de por vida.** Así él da al mundo hombres representativos y escogidos, como el Padre dio al Hijo, **para ejemplificar en la vida de ellos la vida de Cristo Jesús.** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 157.2)

**No necesitamos colocar
la obediencia
de Cristo en una
categoría especial**

- Soportó la prueba como verdadero ser humano—**No necesitamos colocar la obediencia de Cristo en una categoría especial, como si fuera algo a lo cual él estuviera peculiarmente adaptado por su naturaleza divina particular, porque él se presentó delante de Dios como representante del hombre y fue tentado como el sustituto y la garantía del ser humano.** Si Cristo hubiera tenido poder especial que el hombre no tiene el privilegio de poseer, Satanás se hubiera valido de este argumento. **La obra de Cristo refutaría las afirmaciones de Satanás de que él dominaba al hombre, y el Señor podía hacer esto solamente de la manera en que lo hizo: como hombre, tentado como hombre, prestando la obediencia de un hombre...** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 157.3)

El no vino a nuestro mundo para prestar obediencia como un dios menor a otro mayor

- El hombre no puede vencer las tentaciones de Satanás sin que el poder divino se combine con su capacidad. Tal ocurría también con Cristo Jesús: él podía echar mano del poder divino. **El no vino a nuestro mundo para prestar obediencia como un dios menor a otro mayor, sino como un hombre que debía obedecer la santa ley de Dios. Y de esta manera él es nuestro ejemplo.** 3MS 158.2
- Jesús mostró lo que el hombre podía hacer—**El Señor Jesús vino a nuestro mundo, no para revelar lo que Dios podía hacer sino lo que el hombre podía alcanzar por medio de la fe en el poder de Dios, ayudándolo en toda emergencia.** Por medio de la fe, el hombre sería participante de la naturaleza divina, para vencer la tentación a la cual se veía enfrentado. **El Señor demanda ahora que todo hijo e hija de Adán, por la fe en Jesucristo, le sirva en la naturaleza humana que tenemos ahora.** (Elena G. White, Mensajes Selectos Tomo 3, 158.3)